

La delicadeza
del sentir



Blanca Burgos Sáez



INTRODUCCIÓN

Este fanzine no pretende ser un manual ni tiene un orden lógico, sino que es algo más etéreo y sutil, como la poesía. Consiste en un viaje entre letras, pensamientos, ilustraciones e imágenes.

Debe leerse como una etapa del proceso de metamorfosis del recorrido del individuo embarcándose en el ámbito de conocerse y redescubrirse mediante la investigación, la literatura y la reflexión.

Trata de redescubrir-se entre versos, conocer lo que hay más allá de lo sensible del individuo artista y creador.

El porqué del proyecto se encuentra en intentar confrontar los malos pensamientos y la idea de que comunicar y expresar la sensibilidad propia es una debilidad o lleva al conflicto. El objetivo principal es conocer, explorar y redescubrir el Ser, tanto objetiva como subjetivamente, reflexionando acerca de diferentes puntos clave y de interés provenientes del ser y los sentires de forma poética y aplicado al arte.

Se tratan reflexiones acerca de lo que mueve al individuo tanto por dentro (sentimientos, pensamientos, intimidad, etc.) como por fuera (lo corpóreo, la expresión, etc.).

No debemos silenciar las emociones. Debemos afrontarlas y abrimos a tratar de comprenderlas.

¿ Cuántas veces te encontraste por primera vez ?



PALABRAS CLAVE

A

Afecto
Aflicción
Amar
Analizar
Apatía
Arte
Aséptico
Azúl

B

Belleza
Buscar-se

C

Complicidad
Conocer-se
Creación
Creatividad

D

Desidia
Desorden
Discurso
Duelo

E

Emociones
Empatizar
Escuchar-se
Estímulos
Etéreo
Expresión

F

Fluir
Frágil

H

Humano

I

Identidad
Imagen
Inspiración
Interés
Intimidad

P

Palabra
Pensamiento
Percepción

Personal

Poesía
Poética
Profundo

R

Redescubrir-se
Refugio
Remover
Ruinas

S

Sentimientos
Silencio
Subjetivo

T

Tierno
Transmitir
Tristeza

V

Vacío
Valorar
Volátil



el pincel

también llora

y muere

de pena



HABITAR

La esencia de habitar el yo interior debe ser tratada con la importancia merecida, siendo habitar la construcción personal desde un punto de vista más íntimo, cercano y complejo.

Desde nuestro nacimiento, buscamos este habitar, ya sea de manera directa como indirecta. Nuestra mente, las ideas, los sentimientos, viven en el cuerpo carnal que se nos ha atribuido, buscando una constante auto-aceptación.

Partiendo de esto, nuestro cuerpo también habita a su vez en esta mente, en estos pensamientos. Nos encontramos en una constante búsqueda del aprendizaje de habitar, sentirnos a gusto, realizados, comprendidos. Inevitablemente, el ser habita.

Solo habitamos si somos, al igual que solo somos si habitamos.

Tras la corporeidad carnal que desde que nacemos nos sirve de coraza, se ocultan los pensamientos. Estos se encuentran en la fina línea entre exterior-interior, comunicación-silencio, transmitir-ocultar. Ante esta reflexión surgen varias cuestiones: ¿Únicamente habitamos cuando no nos engañamos a nosotros mismos, cuando buscamos qué y quién somos a través de la esencia poética como de la palabra que nos construye?, ¿Existe el exceso de sentirse?, ¿Y la incapacidad de estos? Existe la alexitimia, que consiste en la incapacidad de identificar, reconocer, nombrar o describir las emociones o los sentimientos propios, con especial dificultad para hallar palabras para describirlos.

En el momento en el que somos, ya sea persona, ser, sentimiento, forma u otras denominaciones, inminentemente habitamos.

El habitar no consiste en tener un refugio, una vivienda, sino en conocerse a uno mismo, explorarse, comprenderse, aprender a habitar. Experimentar, vivir, habitar en la alegría, en la emoción, en el deseo, en la penuria, en la miseria...

LO SUBLIME

Lo sublime, es todo aquello alto, elevado e inabarcable, que sorprende por su grandeza, aunque lo curioso de este término es el hecho de que también existe la sublimidad en elementos u obras de pequeño tamaño.

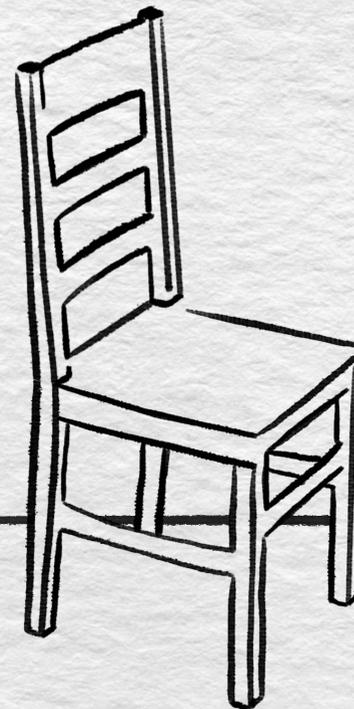
Es sublime para muchos alguno de los cuadros compuestos por planos de color de Mark Rothko aunque sólo sea por la fuerza de su discurso.

También un cuadro de pequeño tamaño puede ser sublime por la cantidad de detalles que puede llegar a tener en un espacio tan reducido, o algo tan inmenso como es una tormenta, repleta de rayos, nubes y caos. Es algo que a priori asusta y produce horror, pero que simultáneamente gusta e impresiona.

En la obra de Friedrich, “Caminante sobre un mar de nubes”, lo que el artista pretende transmitir ante todo es la inmensidad, lo sublime. Lo hace mediante la comparación de un hombre de pie en lo alto de la cima de una montaña, mientras este contempla la profundidad del paisaje y el gran poder que este posee. El hombre se convierte en una hormiga al lado de tal paisaje. Lo sublime se asocia a lo absoluto, a aquello que llegará, a lo que se ve cerca pero se encuentra en la lejanía.

Otras obras como por ejemplo “Una y tres sillas”, de Joseph Kosuth, a priori no resultan bellas, sino que únicamente conservan la fuerza de su discurso. No es bella porque no es lo que el artista o la obra buscan.

El autor busca la belleza en un objeto que la naturaleza posee de manera innata, sin intencionalidad en sí misma.



AFECTIVIDAD

Las pasiones del ánimo han sido un tema central en el arte desde tiempos inmemoriales, siendo el arte y la creación una forma de expresión humana que busca transmitir y evocar emociones.

Los artistas han adquirido la libertad de expresar sus inquietudes, sus afectos, transmitiendo una amplia gama de emociones de múltiples maneras, desde la alegría y el amor hasta la más dolorosa tristeza y penuria del alma en su máxima expresión.

Sirve además como medio por el cual se puede conectar con otros individuos, ya sea por intereses, experiencias compartidas o mera comprensión.

No existe sensibilidad alguna sin la existencia de un cuerpo sintiente. Aunque esta puede ser tanto placentera como displacentera, el ser no debe fustigarse por ser alguien sensible, ya que es algo innato y totalmente necesario para su desarrollo.

En primer lugar, se sienten los afectos y después los procesamos, los pensamos. Estos pueden ser tanto constructivos como destructivos.

El espacio en el que habitan estos pensamientos en su estado puro es en la soledad, lugar en el que uno mismo reflexiona e indaga en lo más profundo de su mente, opiniones, inquietudes y sentires.

Muchas veces somos incapaces de racionalizar un sentimiento o emoción, mientras estos nos están produciendo cambios involuntarios internos y personales.

Algo destacable de los pensamientos es su imposibilidad de imposición. Son inevitables, ya que puedes ignorar lo que sientes, pero no eliminarlo de tu mente. Por ello, es necesario enfrentarse a la incomodidad del diálogo y resolver los problemas de la mejor forma que es mediante la reflexión y la palabra.

A watercolor artwork on a textured, light-colored paper. The composition is dominated by two main colors: a deep, dark blue and a warm, golden-brown. The dark blue washes are layered and blended, creating a sense of depth and movement. The golden-brown washes are more solid and occupy the lower-left and middle-right areas. The text is printed in a simple, lowercase, monospaced font. 'la' is positioned in the upper left, 'poetica' is in the center, and 'del residuo' is in the lower right, all appearing to be part of the artwork's design.

la

poetica

del
residuo

LA VERDAD / CONOCER-SE

Siendo la realidad una verdad limitada, el hombre creador requiere de imaginación para crear nuevos lugares, personajes o hechos inventados, oníricos, que en ocasiones adquieren el adjetivo de surrealista.

La mimesis siempre ha estado y estará presente en todos los actos del arte, pudiendo ser esta la única forma de verdad que el hombre conoce. En ocasiones el artista tiende a transformarla o incluso idealizarla a su antojo, tanto en mayor como en menor medida, aportando parte de sus propios gustos e intereses en su creación artística.

En ocasiones, el arte pasa a ser conocimiento, pero no de la realidad concreta, sino de la abstracta, lo genérico, ya que no es algo particular de las cosas, sino de las ideas.

El arte tiende a querer representar la verdad, bondad y belleza, constituyéndose como conocimiento y pudiendo ser tanto positivo como negativo. Siempre ha resultado inevitable la ausencia de la idealización, de lo absoluto, debido a la búsqueda de nuevos mundos mejores e imaginados. Esto viene dado como fruto de la idealización de la verdad. El sujeto que mira y percibe las cosas constituye un elemento fundamental.

En cuanto al juicio de gusto y al arte respecta, la base del conocimiento se encuentra en la subjetividad del propio espectador. No busca finalidad alguna. Consiste en la libre y desinteresada adecuación de la combinación de la imaginación y el entendimiento aplicados a algo, sin importar la moralidad, veracidad o contenido de esta.

El acto de la verdad como arte consiste en la representación y expresión de las vivencias, hechos o pensamientos de cada momento, desde los inicios hasta la actualidad.

Habitualmente el ser tiende a sentir miedo a comunicar su estado anímico, la tristeza que se siente, el duelo... En definitiva, el temor a mostrar la verdad, lo que provoca que guarde los pensamientos y sentires dentro de nuestro cuerpo y mente. Estos miedos se excusan de no ser dichos, ya sea por precisar explicaciones u otros motivos, mientras habitan a diario en nuestra mente.

siempre

busco

crear

algo

que

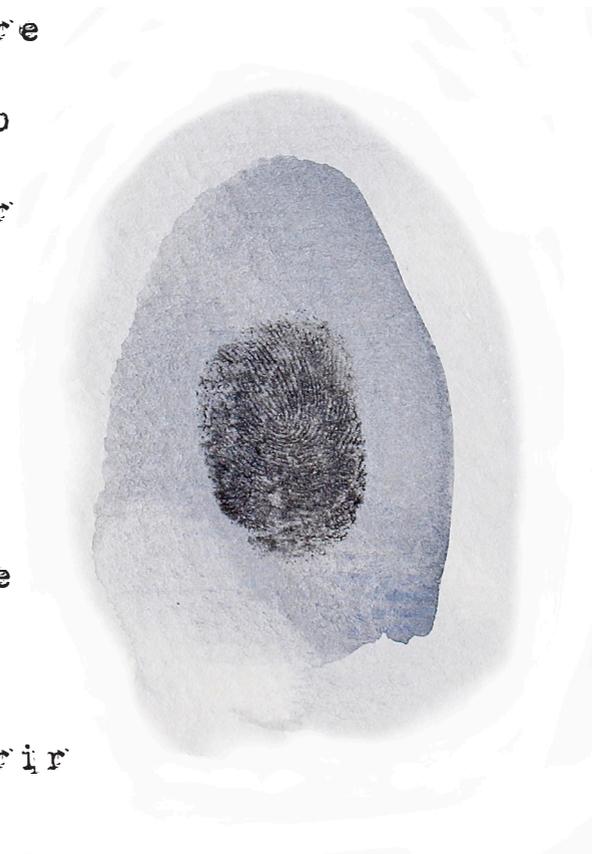
me

ayude

a

descubrir

/me



EL DOLOR EN EL ARTE

La obra de arte en su totalidad remite a los sentidos, al estado emocional, a una ideología marcada por una representación artística, que puede provenir desde el imaginario hasta de la propia realidad.

La sensibilidad es la capacidad de aportar cierto orden y sentido a las sensaciones. Esta, conforma nuestra percepción mediante movimientos pre-reflexivos y es considerado como el comienzo de todo tipo de arte, pero no el final, ya que invita a reflexionar.

¿Es la mejor etapa del artista su época triste?

La tristeza es una emoción que inevitablemente atrae. Resulta de interés conocer más acerca de ella, de cómo nos llega a afectar hasta niveles tan sumamente altos en ocasiones incluso sin motivo alguno. Cuando uno se siente triste saca los pensamientos más profundos de su interior, su yo más verdadero y sincero, aunque a veces de manera bastante negativa y pesimista.

A pesar de esto, se encuentra belleza en esa tristeza, en ese dolor, en esa herida. Abrazar el tormento propio, la hipersensibilidad, los estados taciturnos, los rincones más confusos y miserables.

¿El dolor crea al arte, o el arte crea el dolor?

El dolor provoca cicatrices y marcas, causadas por aquello que nos duele o apena a modo de vestigios de un enfrentamiento contra algo o alguien tras un acto de valentía.

Los diferentes estímulos mueven nuestros pensamientos, que son constantemente cambiantes, embarcándose en un viaje emocional desordenado y frágil,

a la par que totalmente inesperado. Nunca sabes cómo te sentirás mañana, e incluso habrá días que te sientas triste o deprimido sin ninguna razón aparente, creándose vacíos indeterminados y complejos.

En ocasiones resulta muy complicado comprender a la mente humana. Los afectos no tienen un orden preciso o lógico, sino que son algo más etéreo, como la poesía, en un recorrido entre la palabra y el pensar.

La afectividad más sentida es toda aquella que permanece en silencio, pero se siente. En ocasiones el ser recurre al vacío indeterminado de este silencio como espacio privado y personal para tratar de huir, siendo también un lugar de encuentro con los pensamientos más íntimos, rebuscados y profundos y verdaderos del ser o individuo, muchas veces repleto de dudas, que se plasma en el arte.

¿Es la espera de otro tipo de arte?

En la espera transcurren los pensamientos más reflexivos y profundos, sin miedo a arriesgar. Habita en la paciencia, sucede en lo real y lo meditado, lo que supone comprenderse y conocerse como persona tanto como artista.

Es necesario saber y conocer las ruinas propias que habitan en cada uno, para poder afrontarlas y aprender a cómo reconstruirlas o por lo menos a convivir con ellas.

El caos de la mente y el acto de creación se unen por unos intereses comunes en el ámbito artístico desde un carácter más personal e íntimo.

El sentimiento azul

¿Es la mejor etapa artística la época azul de los artistas?, ¿Ayuda la tristeza a profundizar y exteriorizar nuestros pensamientos y sentimientos más profundos y bellos? Hay quienes disfrutan de su soledad, que directa o indirectamente construyen barreras para que nadie consiga alcanzarles ni perturbar su calma. Se produce

un eterno recorrido hacia conocerse y averiguarse a sí mismos, partiendo de esta soledad, rodeada de silencio y el acogedor sonido de sus propios pensamientos e ideas.

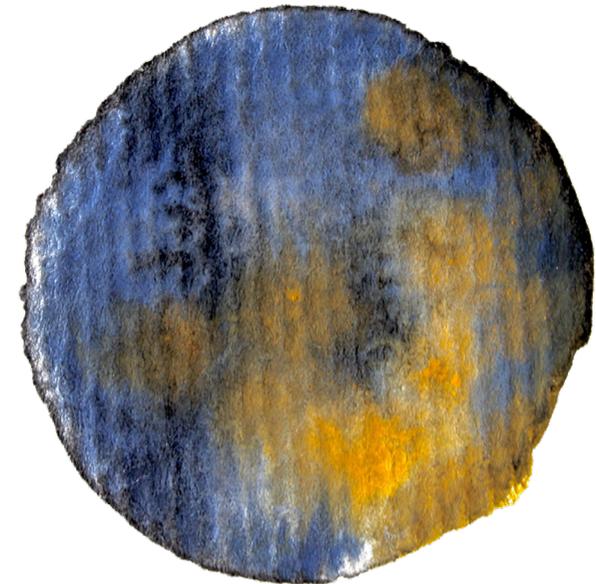
A pesar de que la tristeza normalmente acarrea connotaciones negativas, esto provoca en mi mucha curiosidad, y me lleva a cuestionarme la siguiente pregunta; ¿por qué siento atracción hacia esta emoción que conlleva tristeza y penuria?. Tras mucho interés e investigación, lecturas y opiniones de diversos individuos especializados en el tema, he podido comprender un poco más esta emoción.

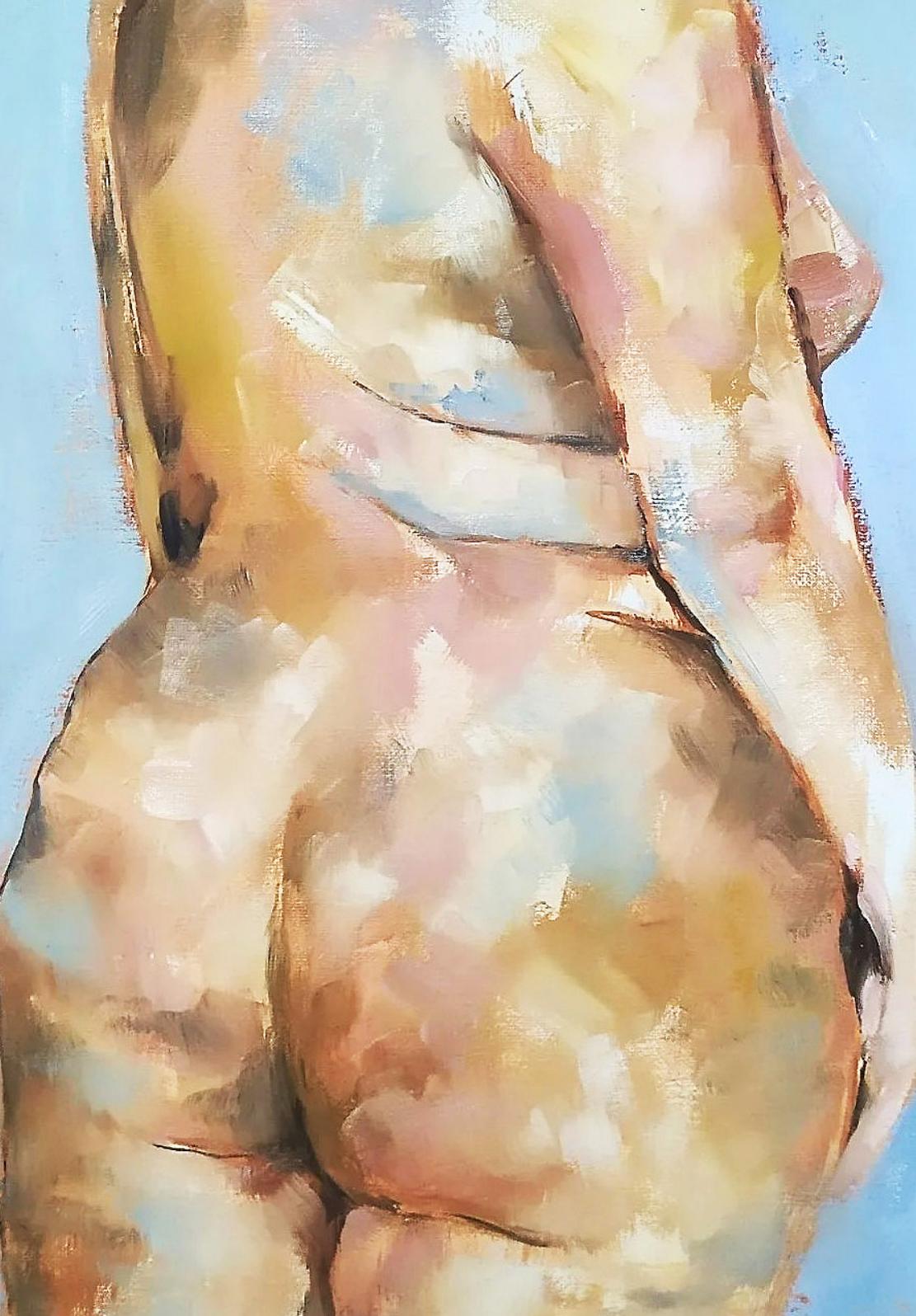
La tristeza es un proceso de dolor o pérdida que el ser individual debe elaborar, comprender y digerir. Para poder transformar este amargo sentimiento de tristeza, muchas veces el hombre (sobre todo el artista creador) encuentra su única salida en el acto de creación, transformando lo que siente en una obra de arte (ya sea esta buena y profesional o mala, un mero boceto), dejando salir y expulsando todos los males que este ser acarrea.

La tristeza es una emoción muy profunda y tremendamente hermosa, a través de la cual el ser se desnuda y entrega de forma pasiva a ella de la mejor forma que este puede, arrastrando su penuria de la forma más calmada y tranquila.

Además, resulta tremendamente interesante que las emociones, como por ejemplo la tristeza, se asignen a un color. También es bello e incluso romántico el hecho de personificar esta tristeza, cuando nos dirigimos a alguien diciendo: “Ella es una persona muy azul”, refiriéndonos a que siempre se encuentra en un estado de tristeza, calma y pasividad.

El color de un sentimiento





LA PIEL / LO CORPÓREO

¿Qué se esconde tras el cuerpo cuando se trata de despiezar y analizar con el objetivo de convertirlo en pensamiento y conocer su fundamento? Podríamos decir que el cuerpo está formado de tal manera que posee una serie de sistemas y mecanismos para poder funcionar a la vez que es capaz de sentir, vivir y experimentar.

Vemos una estructura cuerpo (donde se habita) y el alma (que habita). Aunque esta teoría resulta francamente interesante, el hecho de separar cuerpo y alma no deja de ser únicamente una forma de organización, estos nunca se separan. Lo que afecta al cuerpo también afecta a la mente, y viceversa.

La piel como refugio y esqueleto que cubre nuestra alma, pero también como refugio de los pensamientos e ideas. El cuerpo se ramifica constantemente, desde el interior hacia el exterior.

Estas carnaciones funcionan también como lienzo, sobre las cuales quedan plasmadas (de forma tanto permanente como temporal) nuestras heridas, cicatrices, marcas de nacimiento, tatuajes, arañazos, mordiscos u otros. Algunos son escogidos por el propio ser. Sin embargo, la gran mayoría vienen dados por el propio nacimiento o experiencias vividas, creando marcas que plasman nuestra historia en el cuerpo que habitamos.

La piel almacena heridas, tanto internas como externas, formadas como vestigios de la lucha y enfrentamiento con aquello que pretende hacerte daño. Experimenta y contempla constantemente el duelo, el desgaste y el pesar, tanto de la vejez como de la mente y el ánimo.

Esconde miedo, vergüenza, timidez, dolor... La piel se daña, se eriza, tiene memoria y almacena arañazos y ruinas, tanto por fuera como por dentro. En ocasiones estas heridas se curan con rapidez, pero otras tienden a abrirse, causando progresivamente mayor daño y dolor al individuo, ya sea por no saber cómo curarlas o por el deseo de evitarlas, ignorando que eso aumentará la magnitud de la gravedad.

El artista que trabaja con su cuerpo (como puede ser un bailarín) constantemente separan los valores físicos y corpóreos de lo que son como individuos. Debemos distinguir entre el yo y nuestro cuerpo como elemento de expresión, que será constantemente expuesto a críticas y deberes para lograr lo que se quiere decir.

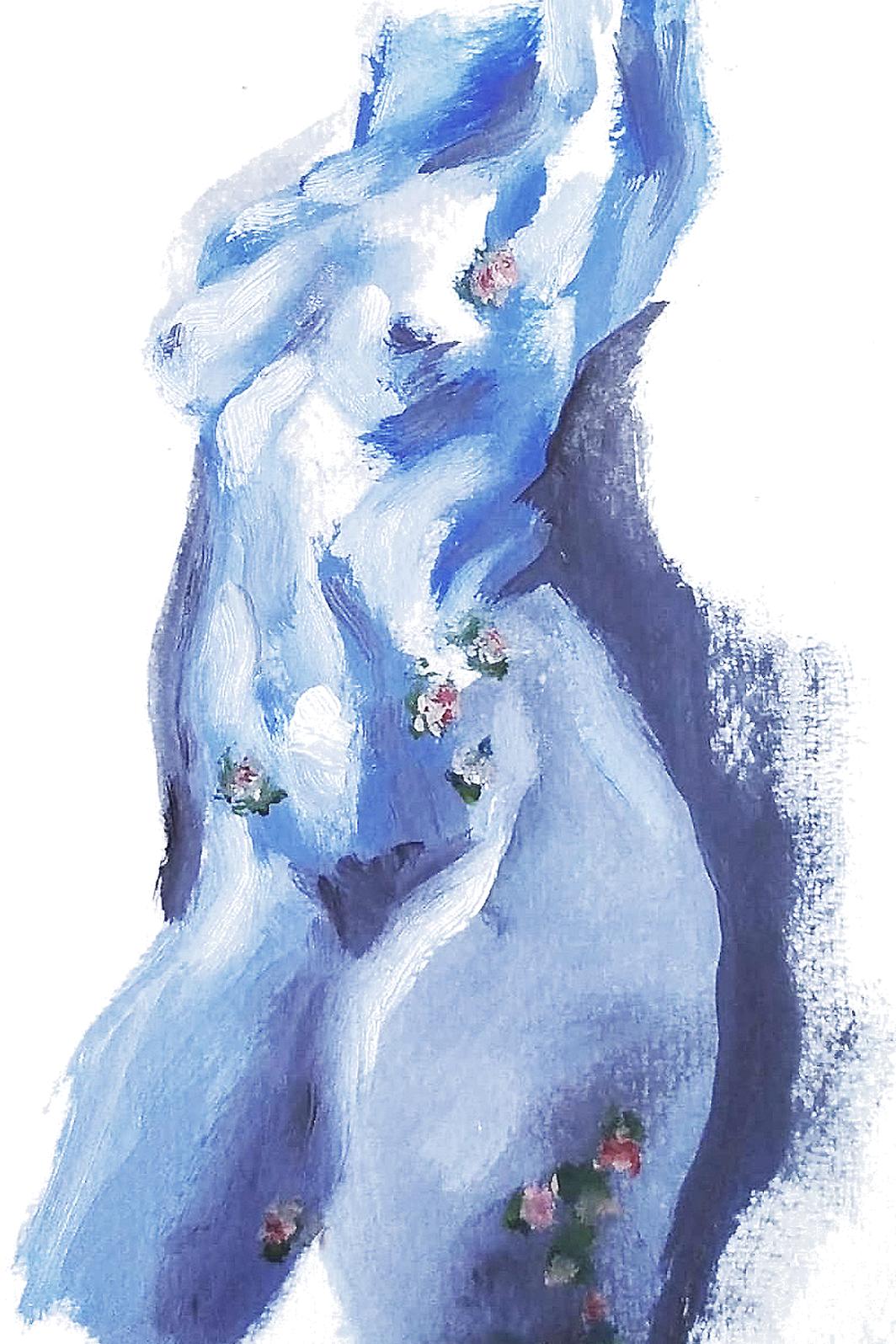
El portador del cuerpo nunca ha sido capaz de habitarlo en lo que abarca toda su dimensión, exceptuando el ciclo natural que implica nacer, envejecer y morir.

El cuerpo tiene una doble acepción, ya que es visible como realidad objetiva, además de ser un cuerpo viviente y sintiente.

Uno de los motivos más íntimos y personales de estas reflexiones consiste en descubrir el propio cuerpo, el mío, que divulga su pensar sin apenas pedirme permiso.

Para poder conocer superficialmente nuestro cuerpo debemos acercarnos a terrenos que pueden dar luz sobre algunos de los incontables temas y cuestiones que se pueden abordar cuando el tiempo, la experiencia y la vida hablan y se expresan.

Habito en mi cuerpo, y es trabajo de mi ser despegarme de lo que soy como materia biológica para llevar a cabo el ejercicio de desarrollar este ser.



LA BELLEZA EN EL ARTE

El concepto de belleza ha sido cambiante, desde los inicios de la humanidad hasta la actualidad, provocado por el ansia de novedad y variaciones del individuo.

Añadiendo a lo agradable la idea de perfección, se crea el concepto de belleza, siendo este una sensación placentera y agradable que descubre la idea de percepción como concepto que lleva consigo.

El arte se aproxima de forma sensible a la representación de un ideal, en forma de mimesis o imitación a lo largo de la historia a modo de una atracción erótica e ideal que suscita algo al propio ser.

El ideal de belleza se encuentra en la subjetividad personal de cada uno, estableciendo un auténtico juicio de gusto desde el sujeto en primera persona.

En ocasiones, la belleza disfraza el sufrimiento y el duelo de cada individuo. Es un formalismo canónico que se establece en el arte, consistiendo esta en la introducción principal del concepto. A veces, nos encontramos con que se crea una oposición en la que se ve la idealización objetiva en contraposición con la libertad de sentimental o emocional en la expresión del arte.

Algunas obras adquieren su belleza no por su sensibilidad, sino porque tienen consigo una idea y un discurso que busca transmitir a la sociedad.

Algo puede ser considerado como una obra de arte tras llevar toda la vida sin ser visto como tal, ya que puede variar según su contexto, justificación, época,

etc. Estos actos son un gran tema de conversación y debate, ya que cuestiona y critica la definición de arte mediante el respaldo de grandes discursos, lo cual lleva creando desde los principios de la civilización diversas opiniones y polémicas.

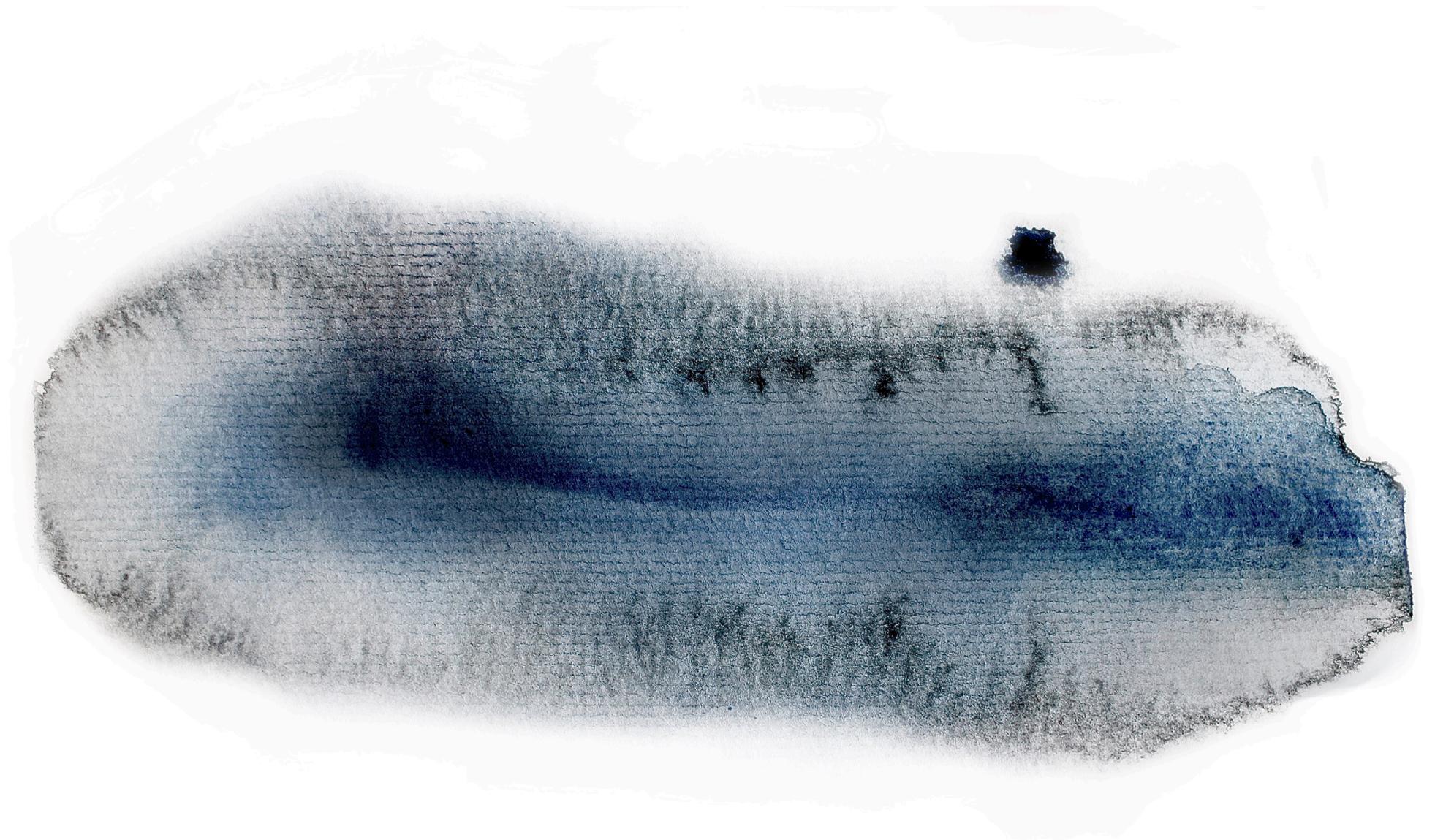
En muchas ocasiones podemos encontrarnos con algo que no sabemos si realmente es una obra de arte o un simple objeto cotidiano. Esta confusión puede formar parte del arte de los contemporáneos performáticos, el hacernos parar y reflexionar sobre el porqué de las cosas más allá incluso de su apariencia estética.

La belleza en el arte nunca ha sido esencial ni fundamental, únicamente dulcifica y crea cierta presencia que resulta de interés al individuo para amenizar su día a día, alegrar lo cotidiano e incluso aportar conocimiento, reflexiones y comprensión que no puede alcanzarse en otros lugares o personas.

El arte no es algo que solo veo como individuo, sino que es algo que vivo en primera persona, que hago mío. La experiencia estética es central en el arte, pero no tiene por qué ser absolutamente subjetiva e incondicionada. Existen experiencias tanto simples como complejas, primarias y secundarias.

No es que no haya verdad en el arte, sino que debo hacer que esa verdad se convierta en mía.

Respecto a la experiencia artística, predomina la visión del espectador con respecto a la visión del creador. Muchas veces el artista mismo es espectador de su propia obra, pero cuando se encuentra trabajando en ella no recibe la misma experiencia estética que puede llegar a percibir el espectador.



La soledad aguarda en sospecha el silencio del cuerpo y el
caos de la mente, las ideas, el desorden

EL AMOR COMO BASE

El arte surge de la necesidad de creación, de expresión, nace del amor como principal impulsor. El amor a la familia, a la patria, a la justicia, e incluso del amor al odio.

Mueve todo lo demás y lo transforma es una condición necesaria para la revelación de la propia verdad.

El amor es una emoción secundaria que acompaña a la alegría, el rechazo, el odio, el deseo, la admiración, la tristeza y otros que provienen de la misma base. No precisamente tiene que referirse a un enamoramiento de pareja, sino que se refiere a cierto aprecio o apego que se forma y que por circunstancias va variando hacia un sentido u otro.

Vivir es amar, el resto es simplemente limitarse a existir. El amor que das y que recibes determina y construye de alguna manera la persona en la que te conviertes, en la que eres, tanto positivamente (buenas experiencias que te construyen y mejoran) como de manera negativa (malas experiencias que causan dolor y pesar).

El arte como el amor es un acto que, al ser revelado o compartido, se convierte en poesía.

Conocemos tres tipos de amor: El amor sexual (pasión), el de pareja (compromiso) y el amor de amistad, el paterno, el filial. Además de estos pilares fundamentales, también se muestran otros tipos de amor, como por ejemplo hacia la humanidad, objetos o ideas abstractas, creando un lenguaje propio.

Creo arte hoy

para llenar



del ayer

no quiero estar triste



al menos estoy sintiendo algo

El ser tiende a tratar de transformar sus espinas internas acumuladas bajo la piel y las heridas en la obra artística, convirtiendo todo ese dolor acumulado en arte, en amor, abrazando el tormento del individuo, su sensibilidad, sus rincones más miserables y confusos.

La búsqueda de conocer este discurso amoroso en compañía del psicoanálisis es lo que finalmente lleva a conocerse a uno mismo para poder posteriormente trabajar en lo que somos como individuos, determinar nuestros gustos, intereses, inquietudes, etc.

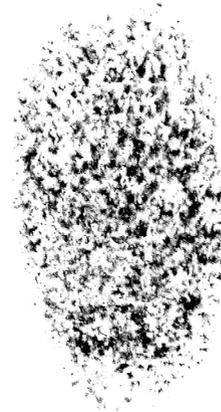
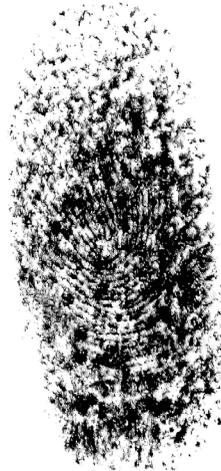
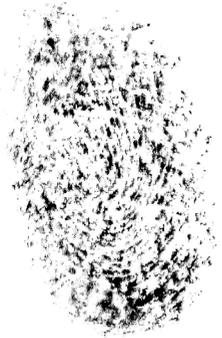
En la antigüedad, todo era mucho más romántico. Hoy en día las personas son más frías, muestran menos sus sentimientos por culpa de vincularlos con la debilidad. Si un poema que acabas de leer te parece hermoso o ha despertado especialmente tu sensibilidad, debes mostrarlo, no debes fustigarte ni ocultar tus sentires.

Anteriormente quienes hacían esto eran considerados unos completos insensibles, ya que es imposible no sentir amor, no ver la belleza en las pequeñas o grandes cosas.

Las emociones y los sentimientos siempre han estado ahí, y aunque su imposición es imposible, huir de estos también lo es. Ya que debemos enfrentarnos a ellos y aceptar que están ahí, qué mejor que expresarlos y compartirlos con otros individuos, ya sea mediante la palabra, la escritura, tocar un instrumento, pintar un cuadro, realizar un simple boceto o cantar una canción.

Además, el hecho de conseguir abrirte y expresarte como individuo también ayuda e inspira a otros a abrirse y a conocerse por dentro, sin tapujos ni mentiras, solamente el individuo y sus sentires.

Conocer los escombros
emocionales del individuo



y aprender a comprenderlos

EL DISCURSO DE LA OBRA DE ARTE

En el discurso de la obra de arte se debe negar de toda validez al metalinguaje. Ningún discurso ha de ser considerado como único y legítimo, sino que existen y conviven diferentes opiniones y desarrollos que se van sumando y complementando el uno al otro, produciendo un cúmulo de conocimiento y posibilidades.

La obra no debe ser limitada por el texto o discurso, al igual que el texto no debe ocultar el contenido de esta. El arte puede ser leído o interpretado desde el punto de vista del artista como desde el ángulo más abstracto del espectador, sin contexto alguno ni pistas acerca de su significado real. En parte, ahí se encuentra la magia de la obra del arte, ya que, independientemente de lo que el artista pretenda o quiera, cada espectador puede sacar cientos de discursos diferentes que incluso no tengan nada que ver el uno del otro, pudiendo además ser acertados todos y cada uno de ellos.

¿Resulta acaso igual de impresionante una obra de expresionismo abstracto de Mark Rothko que por ejemplo “La Libertad guiando al pueblo” de Eugène Delacroix?

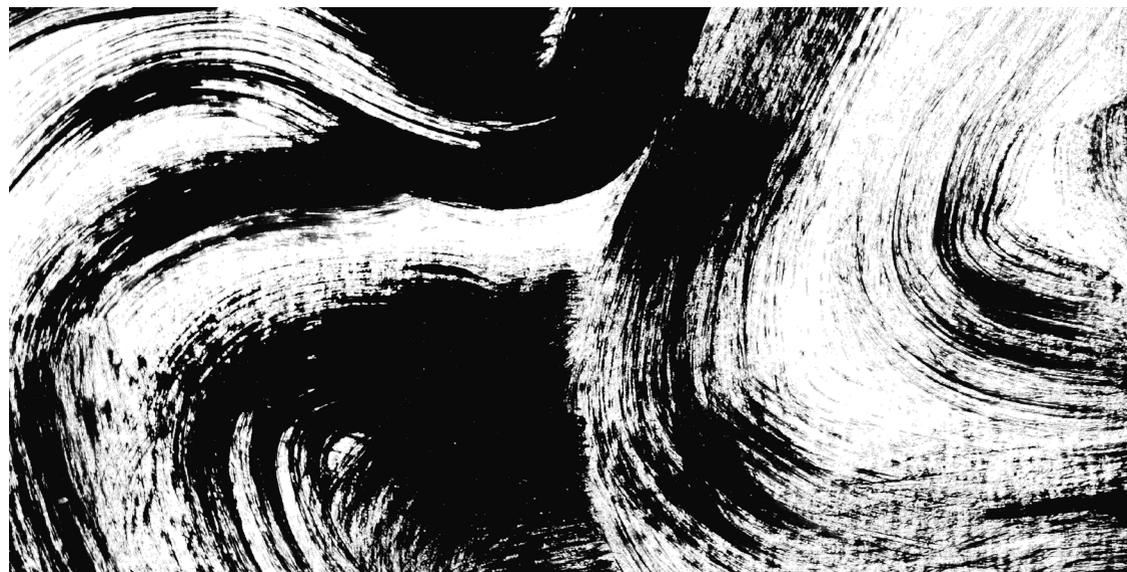
Hay comparaciones que resultan imposibles o por lo menos carecen en su totalidad de sentido, dado que cada obra por individual esconde su propio trasfondo, significado, proceso creativo y mental que ha experimentado el artista al crear cada pintura, canción, baile, escultura o muchas otras creaciones artísticas.

Podemos pasar horas, días e incluso años fijándonos en los detalles de un cuadro surrealista, de la delicadeza y los detalles que este contiene, y que aparen-

temente puede parecer mucho más valioso que una obra de un artista totalmente abstracto para muchos ignorantes que quizás no han parado a pensar que la obra del segundo no posee tanta complejidad técnica como el primero, pero sí un trasfondo y un discurso en el cual el artista deja caer todo el peso de su creación, poniendo incluso su alma de lleno en él.

En este punto siempre se puede observar la enorme cantidad de debate que se genera en boca de todos, tanto amantes del arte como simples espectadores que dedican unos minutos de su tiempo a contemplar y reflexionar sobre una obra. A menudo se pueden leer y escuchar comentarios como: “¿Esto es arte?”, “¿merece el reconocimiento que recibe?”, “Yo también soy capaz de crear esto”, “No entiendo esta obra”, etc.

Otra cuestión que genera gran debate es la siguiente: “¿Debemos separar al artista de su obra?”. Y bien, siendo que la realidad es subjetiva y cada uno posee unos principios y unas creencias diferentes, es una pregunta a la que se puede dedicar cientos de horas de reflexión, investigación y sobretodo debate. No hay una respuesta correcta o incorrecta, ya que justamente esta cuestión se responde de manera principalmente subjetiva.



LA POÉTICA DEL RESIDUO

¿Cómo se manifiesta la poética del residuo?

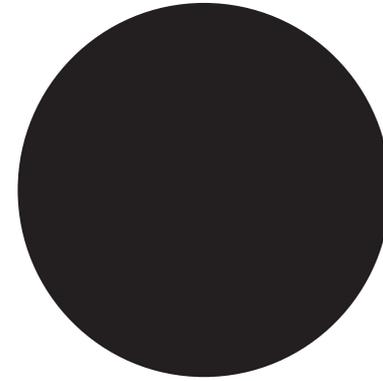
Cuando pensamos en esta poética del residuo nos referimos habitualmente a la tristeza, el proceso de duelo, el desgaste que conlleva, etc. Este residuo trasciende mediante una sublimación hacia el deseo o necesidad de transformar aquello que nos pesa, inquieta o deprime aplicado en la creación de la obra artística.

En muchas ocasiones entendemos esta creación como la única solución, dado que este gran y poderoso sentimiento de tristeza está muy ligado de forma directa al proceso de creación del humano.

Con la creación artística se consigue expresar el afecto con todo el peso y la carga que este acarrea, a través de elementos fundamentales: Los colores y las diferentes gamas cromáticas; la pincelada hiperrealista y difuminada o la suelta y salvaje; las diferentes temáticas, desde cotidianas hasta surrealistas; las diferentes culturas y formas de representación; los materiales utilizados...

Algo mágico de la creación artística es la ausencia de límites. Resulta especial la forma en la que cada artista decide o se deja llevar y logra crear su propio arte, plasmando su alma directamente sobre una pintura, escultura u otros elementos artísticos. En ocasiones, el arte reemplaza lo que en verdad no tenemos, lo ausente, lo onírico o inexistente.

No es necesario ser millonario para crear, es algo que cualquiera puede hacer.



Un círculo
relleno de negro
no deja de ser
vacio,
caos,
un recuerdo,
una persona.

No es nada en realidad,
a la vez que un eterno
casi.

Una vez mas



aparezco en la tristeza

Escribir unos versos, realizar unos cuantos bocetos con un lápiz desgastado, pintar con pigmentos caseros creados a partir de elementos naturales como flores y otras muchas más acciones están al alcance de todos.

Algunos grandes artistas crean arte por y para el pueblo, recreando escenas históricas y significativas, aunque también meras escenas cotidianas del día a día, formando un interesante juego en el que se contempla el arte en la vida y vemos vida en el propio arte. Se hace uso de la imagen como lenguaje, siguiendo su propia lógica y semántica.

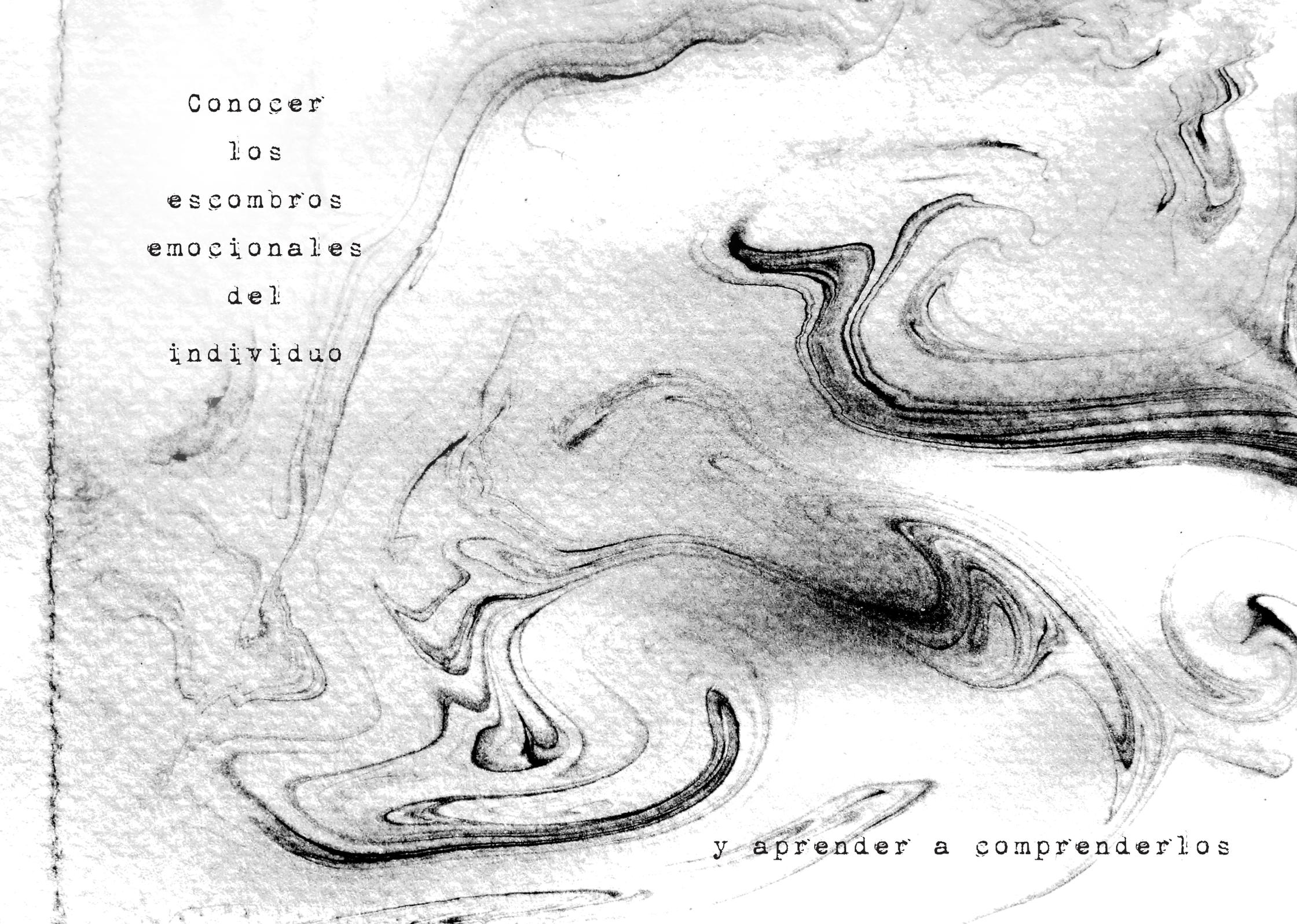
Las imágenes valen por sí mismas (*“Una imagen vale más que mil palabras”*), aunque el lenguaje escrito no deja de tener gran importancia, ya que parte de este también funciona como imagen y discurso que contiene su propio peso.

El arte desde la perspectiva de la teoría crítica ha de ser transformador de la sociedad. Reflejo de la realidad social, a la par que lleva consigo una capacidad de transformación, significando un intento de cambiar. El arte refleja esta sociedad, por lo que algunos artistas conscientes de estas injusticias tienden a querer y buscar crear un arte que pretenda producir cambios e intervenciones sociales.

Hay quien aún piensa que el arte sin una intención social carece de sentido, que el arte por el arte, simplemente bello o romántico que únicamente expresa la divinidad del artista, es una mentira.

Todo tiene su otra cara, más allá de lo simplemente aparente o estético. Un arte sin referencia se queda en un mero adorno, o incluso disimula y tapa los males y las injusticias que ocurren en un momento o lugar determinados. En todo caso, el arte y la cultura de masas es un centro de reflexión de todos los pensadores e individuos.

El arte resulta otra manifestación esencial de la delicadeza de amar.

The background of the page is a complex marbled paper pattern. It features a faint, dark profile of a human face, looking towards the right. The marbling consists of various shades of grey, black, and white, creating swirling, organic shapes that resemble liquid or smoke. The overall texture is intricate and layered.

Conocer
los
escombros
emocionales
del
individuo

y aprender a comprenderlos



PASA EL
TIEMPO

...

... Y ME CONVIERTO EN SILENCIO

El arte no se reduce a solamente una obra ni una creación, sino que es algo mucho más inmenso que se da en el mundo y de alguna manera tiene muchos factores que actúan y se modifica. Lo importante no se encuentra en la obra del museo o en su propia materialidad, sino en su manera de habitar el mundo y el significado que esta serie de creaciones acarrea consigo.



La delicadeza
del sentir



Blanca Burgos Sáez